

El tren de la catequesis familiar [1]



Despertar a la fe

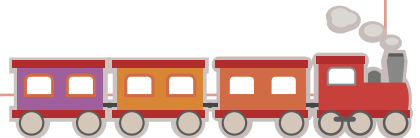
Con mucho gusto presento el catecismo *Mi encuentro con el Señor. Los primeros pasos en la fe*, que pretende despertar en el corazón de los niños la alegría de conocer a Dios, nuestro Padre, que ama a todos los hombres. a quien podemos amar desde el primer y cálido encuentro con Él. Los niños deben crecer como hijos de Dios y hermanos de todos los hombres. Hay que situar a los niños ante Jesucristo, Maestro y Salvador, que abre el despertar de su inteligencia y el sentir de su corazón al Espíritu Santo, que habita en ellos. Como toda catequesis lo fundamental es favorecer el encuentro personal con Jesucristo, como dice el papa Francisco (EG 167).

Esta tarea de los padres, primeros y principales educadores de sus hijos (GE 3). La familia, Iglesia doméstica, tiene la misión de introducir a sus hijos en la fe. Porque creer es un camino que hay que recorrer poco a poco. Y no lo hacemos solos sino que cuentan, además de con sus padres, con la ayuda de los catequistas y el sacerdote. Todos formamos la familia de la fe, la familia de los hijos de Dios. Por el testimonio de fe de padres, catequistas y sacerdotes y por el calor de su ejemplo podrán los niños vivir el encuentro con Dios que los ama. En este primer momento del despertar en la fe pueden brotar los mejores sentimientos y actitudes que les acompañarán toda su vida. Al ser amados, descubrirán el amor; al ser perdonados, el perdón; al ver compartir, compartirán: al sentir la fe, creerán.

En los primeros pasos del despertar religioso no se puede abusar de conceptos abstractos. El niño debe vivir un encuentro personal, espontáneo y directo con Dios. Se trata de una catequesis más bien vivencial. No puede ser tampoco aburrida, triste, sino que deber ser divertida, en un clima de fiesta, de encuentro, de admiración gozosa de las maravillas de Dios. No ha de presentarse a un Dios lejano, caprichoso y vengativo, sino a un Dios cercano, cariñoso, que quiere nuestro bien, que nos ama, que está siempre con nosotros y nos cuida. Ha de ser una catequesis llena de entusiasmo vital. El niño debe disfrutar en cada encuentro. Debe ser celebrada comunitariamente y por eso es de suma importancia iniciar a los niños en la oración, en el silencio y en la liturgia.

El trabajo que ha realizado nuestro Delegado Diocesano de Catequesis, D. Juan Cuevas Gutiérrez, es una ayuda valiosa, adecuada y original. Se lo agradecemos de verdad. Que usando estos materiales, el despertar religioso de los niños les ayude a descubrir gozosamente el gran regalo de la fe.

+ Manuel Sánchez Monge
Obispo de Santander



El valor de la fe en nuestra vida

El hombre de hoy, envuelto en tantas ideologías y embarcado en multitud de tareas y quehaceres, está olvidando lo fundamental: **La vida del Espíritu**: La vida en **Dios** como **Padre** que nos quiere ahora y siempre. La vida del **Espíritu** de **Dios**, es el mayor don que nos ha regalado el **Dios** de **Jesucristo**. Nuestra vida, la que nos dan los padres, muere tarde o temprano. La vida del **Espíritu** que nos ha dado **Dios** por el Bautismo, vive para siempre. La fe cristiana es dar respuesta a este don de una forma vivencial. Se trata de despertar y cuidar la experiencia de la fe, no teórica, sino vivencial. Los tiempos en que vivimos reclaman una fe especialmente viva que implique no solo a la inteligencia y al sentimiento, sino, también, a lo más profundo de nuestro ser; y que se manifiesta en nuestras actitudes y en nuestro comportamiento. Si la experiencia de la fe es viva, habita en cada uno una alegría tan profunda, que transforma nuestra existencia de cara a **Dios**, de cara a los que nos rodean y de cara a nuestra sociedad. Y entonces, la fuerza del **Espíritu Santo** habita en nosotros. Y con otros creyentes expresaremos esta fe en clave de pertenencia activa a la **Iglesia**. Entonces, nos gustará celebrar la fe con otros creyentes. Así pues: ¿Qué valor real y práctico damos a la fe y a la presencia de Dios en nuestra vida? ¿Cuánto tiempo dedicamos a conocer al Dios que nos ha revelado en Evangelio para programar esta nueva vida y vida nueva?

Hoy tenemos muchas dificultades para reconocer estos dones. En nuestra sociedad, están operando muchas fuerzas que tienden a configurar una cultura de vivir, en la que no se tiene en cuenta la existencia de **Dios**. Una sociedad que quiere vivir sin Dios. Este abandono y olvido de Dios viene favorecido desde frentes distintos: ideas filosóficas, centros de enseñanza, medios de comunicación, programas de partidos políticos, primacía absoluta de la economía y del bienestar material.

El ateísmo práctico se vive sin más. No interesa más que este mundo. Vivir bien y disfrutar cuanto podamos. Todo esto se hace de forma tranquila, nada agresiva. Por la vía del silencio, prescindiendo de **Dios** como **Padre** y **Creador**.

Incluso entre los bautizados hay muchas formas de aceptar este panorama, como consecuencia de una fe débil, de referencia de la infancia, que se paró con relación a otros crecimientos normales. Una fe enferma, poco operante, incapaz de formar y dirigir la **vida de verdad**. Muchos bautizados tienen la fe como un recurso sentimental del pasado o un pensamiento pasajero de que “algo tiene que haber”.

La verdad es que necesitamos creer en el **Dios de Jesucristo** para que nuestra condición de bautizados esté de acuerdo con el **don** de ser y vivir como Hijos de **Dios**. En consecuencia, podemos encontrarlos con el **don de la fe cristiana**.

Santander, septiembre 2020.



Carta a los padres

Queridos padres:

Me dirijo a vosotros para ofreceros una ayuda inestimable en el comienzo de la catequesis familiar.

Queréis que vuestro hijo comience la iniciación cristiana. En las parroquias comienza el proceso catequético de forma sistemática y gradual. Hoy, no es posible la catequesis sin la presencia e implicación de los padres: A esto se le llama la catequesis familiar.

Poneos los dos en marcha para acoger el don de la fe en vuestra familia. Algo nuevo va a surgir entre vosotros. Dejaos seducir para que valoréis vuestra misión educadora en la fe cristiana.

Acoged esta invitación como la mejor noticia que podéis recibir. Yo sé que no es fácil en este mundo materialista y consumista. El educar en cristiano no se valora. Es necesario descubrir muchas cosas sobre la educación de los hijos; y sobre todo, de cara a la iniciación cristiana. Es un camino que está por hacer en muchas familias. Es la gran asignatura pendiente del sacramento del Matrimonio y del Bautismo.

Os invito a leer el texto *El valor de la fe en nuestra vida*. Más abajo os pongo algunas preguntas que pueden servir de guía para nuestro primer encuentro.

Poco a poco iremos experimentando nuestro sentido cristiano de la vida con una metodología sencilla y atractiva. Vuestra disposición es la condición indispensable; vuestro niño ya está dispuesto.

Saludos.

Vuestro párroco/catequista

Preguntas para dialogar en la entrevista

1. ¿Qué nos ha llamado la atención del documento de la página anterior y de esta invitación?
2. ¿Por qué y para qué la catequesis familiar?
3. ¿Cuál es la reacción ante esta propuesta?

Un tren para disfrutar en familia de la iniciación cristiana

Eran los años 50 del siglo pasado... Mis padres sí que hicieron catequesis familiar en nuestro hogar de cuatro hermanos, sin libros ni fichas: Las formas de rezar en casa, las conversaciones ante los acontecimientos, las actitudes cristianas, etc. eran el mejor libro de catequesis familiar.

Hoy no es esta la situación. Es imprescindible concienciar a los padres que "quieren catequesis" para sus hijos, que ellos son los protagonistas insustituibles, juntamente con la parroquia (cf. DGC 226).

Implicar a los padres con una pedagogía y con una dinámica familiar adecuadas, es la gran oportunidad que ofrecen estas fichas de *Mi encuentro con el Señor*, para que los padres se inicien o se reinicien en la fe cristiana que deben transmitir a sus hijos.

Catequistas acompañantes y párrocos: Acoged este tren de la catequesis para acompañar a los padres. Así nacerá o renacerá, se iniciará o se tomará en marcha, este tren gozoso que arranca o se retoma para disfrutar del gran paisaje de la iniciación cristiana y la maduración de la fe.

Con una humilde y sencilla oración os saluda y felicita el autor.

Juan Cuevas Gutiérrez
Delegado Diocesano de Catequesis de Santander

En,
el día de de 20,
nosotros, y
y nuestro hijo/hija

nos comprometemos como familia a iniciarnos juntos en la fe y la vida cristiana, aceptando vivir este proceso con responsabilidad, empeño y alegría.

Firmas

.....



El tren de la catequesis familiar [2]

Iniciarse en la fe en familia

Con *El tren de la catequesis familiar* queremos iniciar en la fe en familia a partir del libro *Mi encuentro con el Señor*.

Los padres de familia sois los primeros educadores en la fe. En la familia, "Iglesia doméstica", se reflejan los diversos aspectos o funciones de la vida de la Iglesia entera: misión, catequesis, testimonio, oración... La familia, al igual que la Iglesia, es un espacio donde el Evangelio puede ser transmitido y desde donde este se irradia.

Por eso, proponemos esta experiencia de catequesis familiar. Una experiencia que ha sido realizada con muchas familias y que ha dado abundantes frutos. Este proceso de iniciación quiere combinar, aunar, entrelazar:

- **La catequesis en casa**

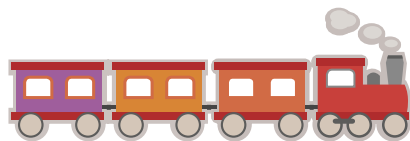
Mediante el trabajo con la fichas durante el tiempo acordado (normalmente un mes), vuestros hijos son iniciados en la vida cristiana y los padres sois reiniciados en ella, o comenzais a acoger el gozo de sentirse amados de Dios.

- **La catequesis en la parroquia o comunidad**

Todas las familias se reúnen con un catequista-animador y ponen en común lo realizado en casa. La sesión tiene dos partes:

- *Primera parte (padres e hijos)*: Se "revive" juntos el contenido de la ficha, a muchos niveles.
- *Segunda parte (solo padres)*: Se comparten dificultades, logros, y descubrimientos y se entrega la siguiente ficha. Mientras tanto, los niños se retiran fuera o a otra sala y, con el cuidado de un animador parroquial, juegan (unos 20 minutos).

De este modo, la comunidad cristiana cumple su papel de guiar, acompañar y dar testimonio para que vuestra familia se sienta cada vez más parte de esta nueva familia que es la Iglesia.



Las fichas

1 Tema y título. Nuestra familia es un lugar donde nos sentimos seguros y queridos. Nuestra familia es un lugar donde nos sentimos seguros y queridos. Nuestra familia es un lugar donde nos sentimos seguros y queridos.

2 Queridos padres. Queridos padres, ¿cómo se sienten cuando ven a sus hijos? ¿Cómo se sienten cuando ven a sus hijos? ¿Cómo se sienten cuando ven a sus hijos?

3 Nos proponemos. Nos proponemos a través de esta actividad que cada uno de los miembros de la familia escriba una carta a sus padres expresando su amor y agradecimiento.

1 Tema y título. Es el mismo que aparece en el libro *Mi encuentro con el Señor*.

2 Queridos padres. Son unas líneas dirigidas a vosotros. Están pensadas para ser leídas con anterioridad a la sesión de catequesis en casa. Introducen el tema y os exponen algunas de las ideas centrales del mismo.

3 Nos proponemos. Se recogen en este cuadro los objetivos que perseguimos en la catequesis correspondiente. Para hacer bien este “camino”, es importante tener clara la meta.

4 Experiencia humana. Con ella se comienza propiamente la sesión. Se trata de partir de vuestras vivencias y experiencias cotidianas. Con frecuencia, se propician momentos de diálogo y casi siempre se invita a poner por escrito las conclusiones. Siguiendo las indicaciones que aparecen en la ficha, se van repartiendo roles de tal modo que todos los miembros de la familia os sintáis implicados.

5 Experiencia cristiana. Es el momento de descubrir y profundizar en la fe. Para eso, seguiremos las directrices de la ficha. Siempre que hagamos referencia al libro *Mi encuentro con el Señor*, colocaremos un icono con la portada del Catecismo.

4 Experiencia humana

- ¿Qué me gustaría hacer de la persona U?
- ¿Qué me gustaría hacer?
- ¿Qué me gustaría hacer?

5 Experiencia cristiana

Escucha, ¿cómo me gustaría hacer de la persona U?

Escucha, ¿cómo me gustaría hacer de la persona U?

4 Experiencia humana Se trata de partir de vuestras vivencias y experiencias cotidianas. Con frecuencia, se propician momentos de diálogo y casi siempre se invita a poner por escrito las conclusiones. Siguiendo las indicaciones que aparecen en la ficha, se van repartiendo roles de tal modo que todos los miembros de la familia os sintáis implicados.

5 Experiencia cristiana Es el momento de descubrir y profundizar en la fe. Para eso, seguiremos las directrices de la ficha. Siempre que hagamos referencia al libro *Mi encuentro con el Señor*, colocaremos un icono con la portada del Catecismo.



- 6 Expresión cristiana.** Se ofrece una oración complementaria a la del tema de *Mi encuentro con el Señor*. El modo de proceder es siempre el mismo:
- Antes de iniciarla, encendemos un velón o cirio, para crear un clima de oración.
 - Alguien de la familia recita cada frase de la oración y todos repetimos o decimos la respuesta.
 - Tras cada invocación, el cirio pasa de un miembro de la familia a otro.
 - Rezamos todos juntos la oración del tema. (Uno va delante y los demás repiten).



- 7 Para vivir.** Se incluyen una serie de actividades y de propuestas de memorización, dirigidas a los niños, que les sirvan de síntesis y refuerzo de lo vivido en la sesión. Por su edad, los padres tendréis que apoyar a vuestros hijos en su realización. Se ha reservado espacio para ello, y mostrar a todos en la sesión comunitaria.
- 8 Para interiorizar.** Sirve para cristalizar las actitudes cristianas que tienen que brotar de cada catequesis. Se realiza en casa después de haber terminado la sesión y servirá para el diálogo con las otras familias en la catequesis parroquial.

Recomendaciones generales para la catequesis familiar en el hogar

- Escogemos el día para hacer la sesión en casa. Los padres debéis preparar antes este momento, sin los hijos, para ver lo que deben hacer y cómo tienen que hacerlo. Las fichas os ayudarán a aclararlo. Es bueno ponerse en manos de Dios.
- Hay que conocer bien el mensaje del tema. Para ello, se debe leer tanto la ficha como el tema del libro antes de comenzar con el niño. Fijarse bien en los dibujos.
- El niño debe hacer las actividades indicadas. Debido a su edad, con toda probabilidad, necesitará vuestra ayuda, sobre todo en aquellas que implique escribir algo o memorizarlo, al comienzo.
- Las respuestas de los niños de todas las preguntas pertinentes deberían ser siempre concretas, tocar la realidad concreta vivida o por vivir. Las generalizaciones dicen poco. No tocan la vida concreta. No marcan. No son un objetivo a cumplir porque son muy genéricas.

Los dibujos de *Mi encuentro con el Señor*



- Hay que tener un cirio digno disponible para encenderlo cuando empiece la expresión cristiana, es decir, en el momento que corresponde a las oraciones.
- En el despertar religioso las ilustraciones son el punto de apoyo principal. Son parte del mensaje. Se trata de partir de los dibujos, que los niños, aún incipientes lectores, pueden comprender mejor.

El uso de las fichas

- Desde el principio, se da dado a las familias toda la carpeta. Si se ha hecho así, el catequista debe indicar cuál es el tema que se va a trabajar durante el mes, para que las familias lleven las fichas correspondientes: una con el resultado del trabajo en casa y otra para que el catequista aclare las dudas necesarias de la siguiente.

